

**COLOQUIO:**

# ¿Qué tipo de agricultura se requiere para alcanzar la seguridad y soberanía alimentaria?

**Carlos Toranzo,**

Economista y politólogo

**Rodolfo Machaca,**

Secretario General CSUTCB

**Humberto Gómez,**

Director Ejecutivo FAN

**Andrés Gómez Vela,**

Moderador

# La seguridad alimentaria no es sostenible y requiere políticas plurales

**Carlos Toranzo**

Como saben, no soy del área, entonces, cuando tengan que criticarme por falta de rigor teórico, lo acepto de entrada. Voy a plantear algunas intuiciones sobre el tema. Parto con algo polémico: hoy, en Bolivia, hay seguridad alimentaria para la mayoría de los bolivianos, pero se excluye de ello a indígenas y al grueso del campesinado tradicional.

La seguridad alimentaria es posible con el aumento de ingresos por el *boom* económico: hemos pasado en 15 años de mil dólares per cápita a tres mil. Pero, ojo, en los últimos diez años la inflación anual se ubicó entre el 6 y 8 por ciento, mientras que la inflación de alimentos fue casi el doble. Esto aleja la seguridad alimentaria para los sectores más depauperados.

Por otra parte, la mercancía más barata en el país es el dólar. Gracias a ello se puede importar todo tipo de alimentos, y eso genera seguridad alimentaria para buena parte de la población. Pero eso también ha conducido a que muchos campesinos dejen de producir alimentos y prefieran comprarlos, arriesgando así la soberanía alimentaria.

Ese grado de apreciación del dólar le está haciendo mal a la producción de alimentos, con los riesgos que eso implica no solo para la soberanía alimentaria, sino también para la seguridad alimentaria. Se importan papas, cebollas, tomates y todo lo que quieran, pero eso no es sostenible. Ya la caída del precio de barril de petróleo a 77 dólares y de precios de minerales en 20% nos dice que mantener la jauja del dólar barato (no devaluar el boliviano) va a generar problemas a la seguridad alimentaria y a la soberanía alimentaria.

Es bueno apuntar hacia la soberanía alimentaria, pero no es posible que todos los países produzcan absolutamente todos sus alimentos. Se debería dirigir la apuesta a que por lo menos produzcan aquellos alimentos básicos para su alimentación.

Cuando revisamos la historia de la producción de alimentos deberíamos mirar en qué forma se buscaba la seguridad alimentaria en el pasado; ver qué productos no se producen ahora y se importan, e indicar las razones de que eso haya ocurrido.

De manera puntual. En los Yungas no hay cítricos: eso se debe a que hay la “enfermedad holandesa” de producción de coca. Se importa papa peruana: esto no pasa porque se produzca coca en el altiplano, sino simplemente por niveles de productividad muy bajos en Bolivia; la papa de otros lugares es más competitiva, y eso es asunto de desarrollo tecnológico. Ambos casos demandan políticas públicas para introducir correctivos y solucionar los problemas que existen. Pero intuyo o, más bien, preciso que no hay políticas públicas activas para el conjunto de la agropecuaria.

Creo que las políticas públicas están básicamente inclinadas a la producción de *commodities*, y no a la producción de alimentos para los bolivianos. Y para pensar en seguridad alimentaria no es necesario entrar a la lógica de proteger el mercado o cerrarlo, sino más bien, crear mejores condiciones de productividad para aquellos cultivos que se están dejando de producir. Creo que son importante esos correctivos.

Otro producto: el trigo. Toda la historia boliviana está marcada por la falta de políticas activas para que tengamos seguridad alimentaria y soberanía alimentaria en la producción de nuestro pan.

Entonces, podríamos resumir: en la etapa actual de la economía boliviana la seguridad alimentaria está sustentada por el *boom* de los precios de las materias primas, pero probablemente sufrirá las consecuencias del cambio de ciclo al que estamos entrando. El movimiento del mercado internacional en el precio de materias primas indica que habrá problemas a futuro.

Ahora, obviamente, la seguridad alimentaria se consigue con una canasta de alimentos diversos. Eso implica incentivos diversos, políticas públicas —lo diré en el sentido gubernamental— plurales; no singulares, no únicamente asentadas en la producción de *commodities*, sino una política integral para la agropecuaria, que apueste por todos y cada uno de los sectores.

Ya, que la gran empresa transnacional produzca los *commodities* que desee, pero hay que crear políticas públicas, incentivos y promoción para a la producción de alimentos, para apuntalar la seguridad alimentaria interna. Como gobierno, apoyen la producción empresarial, pero apoyen al empresariado tradicional, a la pequeña producción, a los productores de alimentos; cosa que no está sucediendo ahora.

No se trata de cambiar ahora la distribución de tierras en favor de la producción de *commodities*, sino de tener una distribución de tierra acorde con la producción de alimentos, que es necesaria para la seguridad alimentaria.

Esto no es proteccionismo únicamente, no es sólo autosuficiencia de alimentos. Más que eso se trata de una política activa estatal para promover la producción de alimentos, y eso no existe.

Suena extraño que le pidamos al Estado promover políticas activas en una época de estatismo económico; pero éste se dirige a promover hidrocarburos, hidrocarburos, hidrocarburos. No tanto minería; ahí la cosa es más flexible. Creo que no hay una línea dirigida a la agropecuaria, especialmente a la producción de alimentos. Es paradójico que en un modelo de estatismo económico no haya Estado para generar seguridad alimentaria y soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria, dicen algunos, es un discurso postneoliberal que impulsa la construcción del Estado-nación. Pero ahora que se plantea el fortalecimiento del Estado no hay Estado para la agropecuaria.

En resumen. Para la seguridad alimentaria, se requiere un Estado mucho más activo en promover el desempeño de aquellos que tienen vocación para producir alimentos. De ese modo se asegura esa producción para los bolivianos. Seguramente, eso

pasa por aumentar la disponibilidad de tierras dedicadas a generar alimentos y no solamente dedicadas a *commodities*.

La apuesta de aumentar 11 millones de hectáreas de cultivos para *commodities* no está dirigida a la seguridad alimentaria. Esa política, además, generará un nuevo desbalance territorial y una distancia mayor entre Santa Cruz y el mundo occidental. Aparte, seguramente conducirá a una mercantilización de tierras indígenas y promoverá un tipo de desarrollo que no sea amigable con lo medioambiental.

Entonces, ampliar la frontera agrícola de la manera que se postula —premiando a la producción de *commodities*— no es un camino de política agropecuaria destinada a la seguridad alimentaria. El campesino no será actor de esa expansión de la frontera agrícola, sino la gran empresa ligada con el capital transnacional.

Buena parte del campesinado ha entrado en una lógica de especialización dictada por el mercado. Eso puede generar recursos y viabilidad para algunos sectores campesinos, pero no apunta a la seguridad alimentaria porque tiende a la producción de monocultivos que daña a la producción de alimentos en el conjunto. No es bueno premiar la producción de coca, si hablamos de especialización; no es bueno premiar solo la producción de quinua, porque en general eso no apunta a la seguridad alimentaria. Entonces, el proceso de especialización no alcanza a todos, no es democrático.

Tampoco, tal como está enfocado ahora, el aumento de la frontera agrícola favorece a las tierras comunitarias de origen, que tampoco se benefician de políticas agrarias. Entonces, no basta con la producción de *commodities*, ni basta una política agropecuaria destinada solo a la producción empresarial. Creo que es necesario democratizar las políticas públicas; que haya una política plural que mire no solamente a la producción de *commodities*.

## Debate en la mesa

---

No es prioridad la generación de alimentos,  
sino la reproducción del poder

### Andrés Gómez (moderador)

*En los últimos años han subido las importaciones de alimentos —por ejemplo, trigo y maíz— y, según datos del INE, las exportaciones han caído: de 107 millones de dólares a 79 millones. En cambio la compra de alimentos, es decir las importaciones, han subido en tres años de 1.100 a 1.500 millones de dólares. ¿En qué situación nos ubica eso como país? Porque ahí corre riesgo la soberanía alimentaria, pero no la seguridad alimentaria, dado que sí podemos acceder a productos (**comprándolos**) aunque no sean nuestros.*

### Carlos Toranzo

Gracias por la pregunta, porque me conduce a plantear el tipo de modelo de desarrollo que tenemos y el momento de la economía internacional.

El *boom* de precios internacionales nos da los siguientes datos: los neoliberales tenían el barril de petróleo a 15 dólares; este gobierno ha tenido el barril de petróleo a 140 en el momento excepcional y, en general, a 100 dólares.

Los minerales han multiplicado por ocho, nueve veces su precio. ¿Qué quiere decir? Hay una sobreoferta de divisas; la mercancía más barata es el dólar. Como tal, puedes importar absolutamente todo. Quien ha viajado al exterior sabe que no es tan caro estar afuera teniendo dólares baratos. Podemos importar todo: palta, papa, tomate, maíz, trigo... Pero, ojo, la caída del precio del petróleo y de los minerales indica que probablemente no haya sobreoferta de divisas, con lo que este tipo de seguridad alimentaria ya no existirá.

(...) Este modelo de seguridad alimentaria no es sostenible y, además, está entredicho la soberanía alimentaria porque no se producen los alimentos fundamentales que se debería. ¿Por qué sucede eso? Porque el horizonte estratégico del gobierno es la reproducción del poder. ¿Y qué quiere decir eso? Mirar solamente hidrocarburos porque eso da renta fácil e inmediata, y no tener una mirada más larga de producción de alimentos y una mirada medioambiental porque eso no da ingresos de manera inmediata. Eso no me ayuda a reproducir el poder. Lo que yo requiero es renta de hidrocarburos para entregar a las clientelas, tener el apoyo de estas y reproducir el poder. Este modelo, sin embargo, sólo es posible con el *boom* económico de los últimos nueve años. Acabado el auge —o debilitándose, para ser más cuidadoso—, surgirán la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria como problemas centrales del país.

**Humberto Gómez**

De acuerdo con la información que tenemos, de toda la deforestación el 20% está provocada por pequeños agricultores y el 80% restante, por agroindustria y ganadería. ¿No crees que justamente el objetivo de esta nueva oferta de ampliación de la frontera agrícola, de entre 10 y 13 millones de hectáreas, hecha al sector agroindustrial está orientado precisamente a amortiguar la reducción de los precios de los hidrocarburos? Con un menor ingreso en renta, ¿el plan B es la minería y el plan C es la producción de *commodities*?

**Carlos Toranzo**

La señora Cristina Kirchner está en la clínica, tiene una elevada fiebre. En parte es por la baja de los precios de la soya. Ojo, no solo hay problemas en hidrocarburos y minería; han bajado drásticamente los precios de la soya, y a la Argentina le está yendo pésimo. Su inflación anual es de 45%. Está el “dólar blue”... no sé por qué no le dicen dólar negro. Y las cosas no están muy *blue* ahí; están más bien *black*.

Me da la impresión de que la soya no sustituirá [los otros ingresos]; será una fuente adicional para crear más divisas, pero no habrá jauja con su producción. Además, es un *commodity*, que no va necesariamente a la producción de alimentos. Es producción de exportación, así que tendrás problemas con la seguridad alimentaria.

Dije que con ese tipo de producción el desbalance regional será más fuerte. El siglo XXI es de Santa Cruz: la gente sigue migrando ahí, seguirá fortaleciéndose la producción del *agribusiness*, debilitándose cada vez más el occidente, donde hay mucha vocación de producción de alimentos. Entonces, no creo que la producción de soya sea el antídoto para lo que está sucediendo con los hidrocarburos y la minería.

**Moderador**

*Proponías una política agraria que democratice la producción y mejor si fuera plurinacional. Aquí tengo un pedazo de la Constitución Política del Estado que ha sido promulgada por este gobierno, y en uno de sus artículos, el 407 dice: la política de desarrollo rural integral tiene los objetivos de garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, proteger la producción agropecuaria, promover la producción y comercialización de productos agroecológicos, proteger la producción agropecuaria ante desastres naturales, desarrollar la educación técnica, productiva y ecológica, establecer políticas de conservación y recuperación de suelos, promover sistemas de riego, dar asistencia técnica, crear un banco de semillas y centro de investigación genética, controlar la salida y entrada de recursos biológicos y genéticos, y promover infraestructura productiva y, obviamente toma el ámbito campesino, comunitario y la gran industria agropecuaria. ¿No responde un poco eso a lo que tú estás exigiendo?*

**Carlos Toranzo**

Para entender la política gubernamental y buena parte de las afirmaciones de los políticos hay que comprender que la respuesta es no. Una cosa son las palabras y otra, las políticas públicas reales. Desde la aprobación de la Constitución todos tenemos derecho a todo. Según la Constitución, no hay violencia intrafamiliar: el *chacha warmi* ha eliminado la violencia contra las mujeres y con él (*chacha warmi*)

todos somos iguales. Pero miren cada día la cantidad de feminicidios y la violencia intrafamiliar. Una cosa es aquello que está escrito como norma legal y otra, la política pública real.

Acá es donde estoy marcando las líneas fundamentales. La política pública para el mundo agropecuario fortalece y premia la producción de *commodities*, y no brinda el mismo respaldo a la producción de alimentos, ni al campesino tradicional ni al mediano.

Y conste que no estoy pensando en este símbolo ideal del viejo campesino, aislado, que tiene una producción diversa y hace todo. Pienso en el campesino real que es urbano rural, y en la continuidad urbano rural, que no está premiada. Lo que está premiado es ser de la burguesía comercial, ser cooperativista, contrabandista, *chutero* o vendedor de ropa usada. Si te ubicas ahí estás bien. En Bolivia es grave estar en el mundo del campesinado y del asalariado: hay que estar en el contrabando o en la intermediación comercial para que a uno le vaya bien.

Entonces, dudo mucho de lo que está escrito, porque no se transforma en política pública concreta.

# Los campesinos tenemos que resolver el problema agrario, los técnicos no han podido

**Rodolfo Machaca**

No he preguntado nada. Yo tendré otro enfoque, otra mirada. Yo los veo tristes, con algunas interrogantes, y pareciera que todos tenemos la cara de culpables. ¿Por qué? Porque no hemos resuelto el problema agrario en Bolivia. Eso contradice las declaraciones de nuestro Vicepresidente.

Intelectuales, agricultores, todos pensemos y preocupémonos en este momento por la energía limpia para el ser humano. Hace un rato hemos descansado, y seguro que muchos han ido a echar gasolina o, como se dice, energía al cuerpo para seguir viviendo. ¿Cuántos habrán comido pollo, carne, verduras..., y se habrán preguntado cómo estaba ese alimento? ¿Cuánto estará envenenado? Esto es motivo de preocupación de todos los seres.

Nosotros, como Confederación de campesinos, tenemos una gran responsabilidad. Hemos batallado tanto para resolver el problema político estructural del Estado con las preguntas de hoy día y ayer

Aquí están nuestros ejecutivos acompañándonos, entre ellos, de la Comisión de Tierra de la CSUTCB. Tenemos que salir de acá cargados de un desafío: resolver el problema agrario en nuestro país. Y eso pasa por tierra. Para hablar del alimento tenemos que hablar de la tierra, del agua y de este oxígeno —si está limpio o sucio—y de la energía, por supuesto. Ahora estamos peleando por la tierra, algunos ya estarán peleando por el agua y después por el oxígeno. Como los peces: hay veces, cuando [el lago] está sucio o contaminado tienen que sacar la cabeza para tomar aire. Esa es la preocupación sobre la energía principal del ser humano.

Yo voy a hablar de la soberanía alimentaria, no de la seguridad. En eso hemos sido claros desde el principio, desde que empezamos a debatir en 2009 sobre la Década Productiva. Hemos terminado peleando en el Ministerio. Parecía como el juego entre dos terratenientes: su mojón me movía, yo también le movía su mojón. Así, entre bolivianos, imagínate.

No me voy a lavar las manos. Los técnicos no han podido resolver el problema técnico de nuestro país. Técnicos trabajando para la agroindustria, técnicos de nuestra gente, profesionales, nuestra gente trabajando para los potentados.

Entonces, ¿cómo podemos resolver el problema agrario en nuestro país? El campesino es el problema hoy día, y el campesino tiene que resolver este problema también.

La suerte del campesinado, de los pueblos indígenas, la calamidad o el desastre empezó desde la llegada de los extraños, como dice el hermano [Fausto] Reinaga: esos vestidos de fierros. Ahí empieza el desastre. Simón Bolívar, como decía un



hermano que preguntó esta mañana, nos aniquiló el orden comunitario, la vivencia comunal, lo armonioso con la Madre Tierra. En el 52 nos dan la estocada casi final: privatizar las comunidades y premiar a los grandes agronegocios capitalistas, regalando tierras ricas del oriente. Y el INRA nos da la puñalada final, incluido Almaraz (aquí está el hermano). El INRA nos empuja a las comunidades a hacer saneamientos simples, pero este no era el modelo para el campesinado, como decía otro compañero esta mañana<sup>25</sup>.

Por eso la responsabilidad de los gobiernos y de los actores que han pasado. Por culpa de ellos el campesino hoy día está [inaudible]. Otros viven en el surcofundio, otros están en el minifundio. O sea, distintos lenguajes estamos hablando.

Y estamos los actores. Si estaban en el poder, ¿por qué no han resuelto este problema?

En nuestras comunidades, saneamiento simple, incluso, saneamiento individual. Nos han empujado los técnicos a eso. El hermano, su parcela, titulada; de mi también, del Andrés [moderador] también. Entre hermanos. Pero si yo quiero ir a Santa Cruz, mi tierra no te la voy a dar a vos ni a vos, sino a mi compadre; se la voy a vender y con eso me compraré una chatarrita. Y ese extraño va a entrar a la comunidad y va a generar problemas y pelea. A eso nos están empujando.

Y después esto. El Banco Mundial: agricultura familiar. Con gran bombo. Nos están dividiendo en las comunidades, porque la agricultura familiar exige en las comunidades que te asocies, y vos también que te asocies. ¿Y el resto? No se va a asociar. Ahí empieza la pelea entre hermanos y hermanas.

¿Quién maneja pues? El Banco Mundial. El organismo de comercio de alimentos, que regula para el capitalismo.

Entonces, la soberanía alimentaria pasa por un debate profundo. La Ley 144 hemos establecido, y un poquito más, para constituir la agricultura ecológica, la Ley 338<sup>26</sup>. Ni así hemos podido dar pie. ¿Por qué? Tierras para los campesinos, ¿cómo vamos a hacer? En Brasil había un chiste. Uno preguntaba: ¿Qué hacemos ahora para tener más acceso a la tierra? El otro decía: sabes, hermanito, nos declararemos vacas; así vamos a tener acceso a más tierra, nos van a sanear rápido y nos van a dotar tierra. Pero como somos campesinos tenemos que estar limitados a lo que vivimos en nuestros pueblos. Quizás no he redondeado, pero voy a ir completando la idea... soberanía alimentaria.

25 Ver la ponencia de Adalberto Kopp en el capítulo anterior.

26 Ley 144 de Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria; Ley 338 de Organizaciones Económicas Campesinas, Indígena Originarias-Oecas y de Organizaciones Económicas Comunitarias-Oecom para la Integración de la Agricultura Familiar Sustentable y la Soberanía Alimentaria.

## Debate en la mesa

---

En la aprobación de la Constitución nos volteó el poder del agronegocio.

### Andrés Gómez (moderador)

*Carlos, Humberto, ¿alguna pregunta?*

### Carlos Toranzo

*En reciprocidad, tampoco le voy a preguntar nada.*

### Humberto Gómez

*La actividad agraria tiene que ver con cultivar la tierra, pero hay otros sistemas o medios de producción de alimentos que los campesinos aplican y que no necesariamente requieren de tierra. Me refiero, por ejemplo, a la pesca. Adelantando un poco lo que voy a mencionar más adelante, sería interesante que nos comente ¿cómo la pesca se complementa con la soberanía alimentaria, desde el punto de vista que menciona?*

### Rodolfo Machaca

Al campesino agricultor tenemos que ponerlo como un soberano. El campesino es pesquero, el campesino es chanchero, es ganadero, es agricultor, es floricultor. O sea, el campesino es integral. Por eso tenemos que pensar de manera integral. Esa identidad no podemos marginarla, no podemos empujar para que produzca pura cebolla y punto. No podemos empujar el monocultivo. Entonces, el modelo es la agricultura comunitaria.

Ahora, muchos cuestionan: la agricultura comunitaria consiste en que los cuatro tenemos que trabajar, amontonar papa y después comer de ahí juntos. No es eso. Tenemos que entender cuál es la concepción. En una comunidad, pese a que estamos parcelados seguimos trabajando en común. Hermano, mañana con tu yunta vamos y te voy a ayudar, y pasado mañana también ayúdenme, por favor; vamos a meter agricultura. ¿Es o no es agricultura comunitaria yanapt'asiñani, el ayni, la minka?

Un profesor me dijo que leyera esta parte. Marx afirmó que el futuro de la humanidad es la agricultura campesina. Porque produce en biodiversidad, produce ecológicamente, cuida la Madre Tierra, aplica sistemas de rotación y tantas otras cosas que podemos enumerar. Y está conectada con la Pachamama; adora a la Pachamama. No contamina.

Entonces, para finalizar, tengo cuatro puntos que se pueden anotar para analizar e investigar. Y después, acciones urgentes, porque alguien decía que estamos dando vueltas como huaironcos y en ningún momento estamos chupando el dulce de la flor. Tenemos que aterrizar. Como un hermano decía anteriormente: sí, los campesinos en este momento somos responsables de la estructura constitucional del Estado. Ahora tenemos que asumir la responsabilidad de resolver la soberanía alimentaria.

(...)

En Bolivia no estamos dinamizando a la agricultura como tal. Siempre doy este ejemplo en los seminarios. En Brasil, un compañero de Pacajes, Corocoro, me pregunta: “Hermano, ya tengo muchos años que no voy por allá [Bolivia] porque aquí ya me he constituido”. Él es un ingeniero agrónomo que ha trabajado por todo Brasil con manejo de suelos. Me pregunta: “¿Los agrónomos han logrado controlar el gusano de la papa?” Una vergüenza para nosotros. Ni un gusanito han podido controlar nuestros técnicos, nuestros profesionales, peor todavía nosotros. Entonces, son cosas que ocurren en el agro. Por eso tenemos que hablar de manera integral sobre el fenómeno. Enseguida voy a dar lectura.

### Moderador

*Rodolfo, algunas precisiones. Echaste la culpa a Simón Bolívar y a los extraños de todo lo que pasa con los campesinos. ¿Por qué en estos diez años de gobierno del MAS no cambió esta situación? El 80% de la producción de alimentos está en manos de los medianos y grandes productores de Santa Cruz y sólo el 20% está en manos de los campesinos.*

#### Machaca

Otra vez le voy a echar la culpa a Simón Bolívar: porque implementó el modelo neoliberal, el modelo de mercado...

### Moderador

*Pero se supone que este es un modelo socialista.*

#### Machaca

Vamos a llegar a eso. Y comparto con los analistas: este es un problema global. El capital financiero sobre el alimento ya está tomando el control sobre los Estados. En nuestro país, antes de aprobar [la Constitución] esa noche, nosotros bailando, justo yo estaba al frente del Parlamento, como autoridad de base. Bailando, esperábamos; humo blanco va salir. Negociaciones toda la noche, amanecida, casi diez de la mañana, once de la mañana, llega la una de la tarde. Ya se aprobó la Constitución. Feliz bailando, cuando adentro habían cambiado el artículo que tenía que liquidar el modelo capitalista. ¿Qué pasó? En la Constitución nos volteó el poder del agronegocio. ¿Quiénes son los responsables? Ahora, cuando estábamos trabajando la ley 144, ahí atrás, donde los técnicos, creo que estaban sonando los cheques...

### Moderador

*¿Cómo? ¿Estaban pagando?*

#### Machaca

Los técnicos... propios defendiendo al agronegocio. Por eso muchos nos han criticado. Ustedes los campesinos, ¿por qué han permitido transgénicos? Imagínate, nosotros mismos haciendo nuestra propia ley, y ahí la pinchan. Es terrible. Hay veces es como para darse un tiro. Hay veces. Porque así no se puede cambiar. Ahora...

### Moderador

*Rodolfo. Antes de que sigas. Señalabas una frase de Marx y decías que el futuro de la humanidad es la agricultura campesina.. Hay cada vez menos campesinos en Bolivia que se dedican a la agricultura. Cada vez hay más chutereros, más contrabandistas, más narcopueblos. Entonces,*

*¿cómo podemos decir que la agricultura campesina es el futuro de la humanidad y más aún en nuestro país?*

**Machaca**

En la filosofía, en la ciencia, en la agricultura, la sociedad, el sueño es ese, pero en la práctica lo que provocó que el campesino migre campo-ciudad [es que] no hay inversión en las comunidades. Ojalá el Estado pueda promover a las comunidades, motivarlas, fomentarlas, colocar riego, manejo de semillas, manejo de suelos, recuperar la fertilidad de suelos, la mecanización en función de la vocación de la tierra y potenciar con inversión y transferencias directas del Estado a las comunidades.

Así se soñó, sin embargo, el joven campesino que abandona el campo hacia la ciudad ya no vuelve. Es como un drogado; ya no quiere abandonar la droga. ¿Cómo podemos reinsertar[lo] al campo? Es urgente la ley de la revolución [productiva]. [Así podemos decir:] Basta de que vivas en un surco, dejá de vivir de un surco; te vamos a entregar hectáreas, ahí tienes qué trabajar. También tenemos que formular en la ley cómo vamos a normar [eso]. En este momento la CSUTCB, a través de su Comisión de Tierra, está planteando la revolución agraria.

**Moderador**

*Por favor, las cuatro acciones que quería mencionar, en la segunda parte.*

# No sólo el agro garantiza la seguridad y la soberanía alimentaria

**Humberto Gómez**

---

Sobre lo que ya han mencionado, y pensando precisamente en estos procesos de transformación agraria, quisiera llamar la atención sobre dos puntos específicos. Previamente: pese a ser paceño, he trabajado mucho tiempo en tierras bajas, por lo que mi visión del agro y de los sistemas agropecuarios es distinta a la visión del agro altoandino.

El primero. Desde mi punto de vista, uno de los principales problemas vinculados con la soberanía y la seguridad alimentaria es su excesiva agrarización. Es el hecho de que pensemos que todos los alimentos que consumimos deben ser cultivados y, por lo tanto, deben provenir de sistemas exclusivamente agrarios.

En el caso de las tierras bajas de Bolivia —por eso la pregunta que le hacía al hermano Rodolfo [Machaca]— el alimento proviene de un sistema múltiple. Allí, durante la temporada de pesca, la gente se dedica a esa actividad: el cien por ciento del consumo de proteínas, que forman parte de su seguridad y soberanía alimentaria, proviene de la pesca.

Gran parte de la población boliviana se beneficia de eso, pese a que no comemos suficiente pescado. Tengo unos datos para dar una idea de qué significa eso. En las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, aunque ustedes no lo crean, no se consumen más de 200 toneladas de pescado y eso es el 10 por ciento de lo que se pesca. Eso significa que el otro 90 por ciento se lo consume a nivel local: ciudades intermedias, centros poblados pequeños y, por supuesto, comunidades locales de las tierras bajas.

Eso me hace pensar que cuando hablamos de seguridad y soberanía alimentaria no debemos concentrarnos únicamente en el problema de la producción de alimentos provenientes de la tierra. El asunto va más allá. Hay pueblos indígenas de tierras bajas que no solamente consumen los alimentos que producen —arroz, yuca, plátano y otros—, sino que, además, cazan o, por ejemplo, recolectan miel, como los ayoreos. Es un pueblo melero cuya seguridad alimentaria depende de que tenga un territorio con bosque, y en él haya abejas que produzcan miel.

Eso me lleva a plantear lo siguiente: ¿Saben ustedes cuánta es la demanda insatisfecha de miel en Bolivia? El 80% de la miel que los bolivianos consumimos es argentina y el 20 restante, boliviana. Pero cuando uno va al mercado ve que los precios no son tan distintos. Es una cuestión de volumen y de organización de la producción de alimentos.

Entonces, hay otros tipos de alimentos y otros sistemas de producción que debemos tomar en cuenta cuando consideramos la seguridad y la soberanía alimentaria.

Hablemos de frutos del bosque. Por ejemplo, en el norte, están el asaí y el cacao, entre otros. Están siendo introducidos en el mercado, pero desde tiempos pasados eran parte de la dieta común y corriente de los pueblos indígenas. Ahora son amenazados por la presión que se ejerce sobre los pueblos indígenas y campesinos para que cultiven chía, que experimenta un boom y es la moda. Olvídense de la soya y esas cosas; eso es para los grandes. A todos los productores pequeños los han metido al negocio de la chía; tanto es así que su precio se ha ido abajo. ¿Qué van a hacer ahora?

Sésamo, chía: todos estos productos que van rotando hacen que el productor olvide sus sistemas diversificados tradicionales. Así, llegamos a la paradoja, promovida por las mismas ONG, de que la gente, con la plata proveniente de sus ventas [de chía], compre sardina enlatada en los centros poblados, en lugar de pescar.

Para mí, es paradójico lo que ocurre en Riberalta, donde he estado trabajando. El tomate, la lechuga y la cebolla, ¿saben de dónde provienen? De Puerto Maldonado. O sea, cruzan todo Pando, desde el Perú. Ni siquiera vienen de Cochabamba o Santa Cruz. ¿Y por qué no hay producción de verduras en Riberalta? Porque durante tres meses al año la gente se dedica a la castaña y tiene suficientes recursos económicos para acabar comprándose una sardina o pescado fresco.

Sigamos usando el pescado como ejemplo para que nos demos cuenta de que ni siquiera en la ciudad de La Paz tenemos seguridad alimentaria y menos soberanía. El consumo promedio recomendado de pescado para una persona es de 17 kilos por año. ¿Saben el promedio de nuestro consumo anual? 1,8 kilos. Estamos consumiendo el 10% de lo recomendable, y en las ciudades, el 10% de lo que se pesca a nivel nacional.

Entonces, ahora que hablamos de políticas que promuevan la seguridad alimentaria, es importante que no solo pensemos en el agro y la tierra; más aún si tomamos en cuenta el caso de la pesca, un recurso que está en el agua. Y parece que todos son dueños del agua, hasta brasileños que entran con sus barcos a pescar en nuestros ríos.

**Los principales  
deforestadores  
son los ganaderos**

El segundo punto tiene que ver con la producción de *commodities*. Para empezar, quiero romperles un mito: que los mayores deforestadores y transformadores del paisaje son los productores de soya. No es así. A partir de 2005, la mayor causa de deforestación de las tierras en Bolivia es la ganadería; la introducción de pastos para esa actividad.

Hasta ese año, la relación de ganadería y agronegocio (no es solo soya, sino sésamo y otros productos) ubicaba a la soya con el 40% de superficie deforestada. Debajo, se encontraban la ganadería y otros rubros. Desde 2005, la introducción de pastos cultivados y el desmonte para habilitar espacios de ganadería acapararon el 60 de toda la deforestación.

Por muchos años hemos hablado de eso. Efectivamente, la soya destaca porque forma parte de las exportaciones, y es una exportación no tradicional fundamental; pero se ha tumbado más monte estos últimos diez años para producir carne y ganado que para la producción de soya.

Eso es importante si pensamos en la proyección de expansión de la frontera agrícola para los próximos 15 años. Si planteamos ampliar la frontera agrícola a 10 millones de hectáreas, tendremos que tomar en cuenta que, si seguimos la misma tendencia, por lo menos seis millones de hectáreas estarán orientadas al cultivo de pastos para la producción de ganado.

Hicimos proyecciones de cuánta deforestación se produciría en una situación de ampliación de la frontera agrícola como señala la Agenda 2025. En un escenario que nosotros llamamos como pesimista —casi sin trabas para deforestar— hasta 2030, se deforestarían 5,3 millones de hectáreas.

Entonces, estamos hablando de que para alcanzar la meta que se ha planteado en la Agenda 2025 tendríamos que duplicar el escenario actual, es decir, duplicar el mejor momento que el agronegocio atraviesa hoy en Bolivia. Eso significa inyección de nuevo y masivo capital, no solamente financiero, sino humano y tecnológico. Hay un montón de maquinaria y recursos en este momento, pero no son suficientes para alcanzar la meta de la Agenda 2025.

Por lo tanto, ¿cómo podremos llegar a esas diez millones de hectáreas de ampliación de la frontera agrícola? Los brasileños dicen? No necesitamos hacerlo en Brasil, podemos hacerlo en Bolivia”. La alianza entre los empresarios cruceños y empresarios brasileños se favorecerá más para lograr eso.

Además, surgirá una serie de problemas en los lugares donde se ampliará la frontera agrícola en ese ritmo y cantidad propuestas en la Agenda 2025: actualmente el 80% de la deforestación que ocurre en Bolivia se produce en el departamento de Santa Cruz. Lo que pase en Pando y Beni será marginal en comparación con lo que sucederá en Santa Cruz: reducción de oportunidades para producir tipos alternativos de alimentos, que no sean de ese grupo pequeño de alimentos, y vulneración de las posibilidades de que pueblos indígenas tengan una producción alimentaria más diversificada.

## Debate en la mesa

---

Se requiere de políticas que amplíen la oferta de alimentos saludables

### Andrés Gómez (moderador)

*Carlos, supongo que ahora preguntará por reciprocidad.*

### Carlos Toranzo

*O como dicen los cambas: fregar voy al pariente. Me gusta que hubieras abierto el tema de la seguridad alimentaria a otras miradas que vayan más allá de lo que denominaste como “excesiva agrarización”*

*Pero cuando hablas de agua y de consumo alimenticio de pescado también debe haber políticas públicas al respecto. Yo voy al mercado con frecuencia y sé que el pejerrey está muy lejos del alcance de bolsillos populares. El paiche debe ser consumido por algún colla rico. Aun la trucha, versus el fideo, es bastante cara.*

*Sobre ello debe haber políticas públicas que avancen en seguridad alimenticia, porque el patrón de consumo ha variado en estos 40 años. El “árbol” más importante de este país es el fideo. Consumimos fideo, arroz y otros carbohidratos, y no consumimos bienes que puedan darnos mejor calidad de proteínas.*

*Hay otros ejemplos peligrosos: cuando algunos productos se convierten en commodities. Yo tengo más de 60 años y consumía quinua de niño, pero hoy los sectores populares con dificultad consumen quinua porque su precio es prohibitivo para ellos, en comparación con otros productos.*

*Entonces, estamos dejando algunos patrones alimenticios por una dieta que obviamente no es la mejor. Por suerte, todavía no llegamos a patrones de diabetes y obesidad mexicanos, pero ojo, en El Alto hay índices de diabetes elevados y algunos problemas de obesidad.*

*En otra parte de tu exposición has abierto otro tema importante con respecto a algunos commodities. Probablemente la soya no esté deforestando tanto como la ganadería, pero cuando hablas de soya en manos de menonitas, tú sabes que hubo un aumento de la frontera agrícola por la desertificación de terrenos. Entonces, podríamos pensar que quizás se aminoraría la deforestación con algún commodity, pero lo que se viene es una mezcla de ganadería y soya a lo bruto, puej, pariente.*

### Humberto Gómez

Sí, en efecto, hay una serie de políticas públicas no solamente sobre pesca, sino sobre otros productos, que es necesario desarrollar. Como dato: el paiche es más barato que la trucha y el pejerrey. Si hablamos de seguridad alimentaria —ni siquiera



soberanía— el problema aquí es el difícil acceso de una persona de la ciudad a alimentos como ese. Hay factores como la cadena de frío y la misma promoción. Levante la mano quién sabe qué cosa es el paiche. Hay varios, pero hace cinco años, les aseguro que casi nadie sabía qué cosa era.

(...)

Se dice que los pueblos indígenas no gozan de seguridad alimentaria. Yo dudo de eso. Por ejemplo, en el norte de La Paz, un tacana, en un día cualquiera puede salir al monte y cazar un anta, y eso le sirve como fuente de proteína, para su consumo y como parte de todo el sistema familiar de distribución y reciprocidad.

Sobre el siguiente apunte, sí, sin duda. Por eso llamaba la atención de que si la tendencia continuaba, con la ganadería en primer lugar en deforestación, llegaríamos en los próximos veinte años a cinco millones de hectáreas deforestadas solo para pastos.

A partir del momento en que hay una política pública que va a duplicar ese escenario —como dicen *business as usual*, o como siempre— eso sí va a crearnos nuevos sistemas productivos orientados a eso. La semana pasada<sup>27</sup>, los ganaderos le han solicitado a la gobernación que cambie el plan de uso de suelo, el Plus, y que las áreas que son forestales se vuelvan ganaderas: 200 mil hectáreas (no estamos hablando de cinco mil hectáreas).

El mapa podrá cambiar, pero el suelo no. Va a seguir teniendo la vocación productiva que tiene. Una vaca en la Chiquitanía requiere 40 litros de agua al día. Entonces, no sólo hablamos de deforestar 200 mil hectáreas, sino de que ahí habrá una cantidad equis de ganado que requerirá una equis cantidad de agua. ¿De dónde provendrá el agua? Ahí tenemos que entrar a analizar sistemas integrados.

Entonces, estamos frente a una transformación agraria profunda, provocada por este desafío de la Agenda 2025 de ampliar la frontera agrícola en esa magnitud.

## Moderador

*Rodolfo, ¿alguna pregunta?*

## Rodolfo Machaca

*Es buena la mirada integral. Por eso decíamos que no solo tenemos que entretenernos en el agro; también hay que ver pecuaria, pesca y diversidad. En ese sentido, el problema mayúsculo: todos ahora somos consumistas. Nadie se salva. ¿Cómo frenamos ese carácter consumista? Porque eso provoca el flujo del mercado capitalista.*

*Yo vengo del lago Titicaca, vivo sobre el lago. Estamos debatiendo con nuestro Ministerio qué política va a aplicar para masificar la crianza de peces, al margen de la trucha o el pejerrey introducidos. Ahora en la Amazonía hay una alternativa, pero eso igual se va a convertir en un tema de mercado. ¿Cómo contribuimos al país con una mirada de economía comunitaria?*

<sup>27</sup> El seminario se llevó a cabo en la primera semana de noviembre de 2014.

*Por ejemplo, en los pueblos hemos perdido ese carácter de truco. A ver: yo tengo queso, tú tienes papa. Entonces, ¿por qué no hacemos truequecito? Abí eliminamos al dólar; eliminamos al boliviano. (...) A ver cómo dinamizamos la economía comunitaria en el país. Esa es la salvación.*

**Humberto Gómez**

Gran pregunta. Ojalá fuera fácil responder. Tiene que ver con que tomemos una mayor conciencia sobre lo que representa una dieta sana, si hablamos solo de seguridad alimentaria. (...) Es cierto que tener un cuerpo y una mente saludable depende de una alimentación saludable. Pero si, para empezar, ni en los desayunos escolares fomentamos una dieta saludable —ni siquiera hablamos de que sea ecológica y sustentable— es difícil que vayamos a cambiar esos patrones de consumo.

Conuerdo contigo acerca de que se produce lo que se compra. Entonces, los que se dedican al agronegocio nos dicen a quienes lo cuestionamos: “Claro, es fácil para usted hablar, pero seguro que todos los días usa aceite”. La cosa es cuánto de estas cosas necesitamos y cuáles son las fuentes de donde se las puede obtener.

Doy un ejemplo claro, que fue triste, pero también positivo. Al trabajar en comunidades indígenas vi que hay mamás, papás y abuelos que saben los usos del majo o del asaí, pero los niños no. Saben de Coca-Cola, de Pilfrut o de Chocapic; de esas cosas que vienen en bolsa, pero nada de esas frutas que, eventualmente, algunos consumen. Frente a eso, el trabajo en las escuelas para que vuelvan a consumir esos alimentos —que, además, los tienen a la mano— es parte del trabajo que tenemos que hacer. Eso, de manera masiva, forma parte de una política pública.

Ahora, concuerdo con Carlos [Toranzo], de que una cosa es lo que está escrito en la ley y otra es lo que se hace en la práctica. Pero la misma Ley de la Madre Tierra y Desarrollo Integral dice que debemos alimentarnos bien. Puedo estar equivocado, pero no conozco, no he escuchado, ni he visto una política pública que fomente esa buena alimentación. No con el objetivo de pelearnos con McDonald's o Burger King —cada uno tiene derecho a elegir qué cosas se mete en el pico—, pero sí por lo menos para que seamos conscientes de qué significa consumir esos alimentos y dónde hay fuentes alternativas. Hoy no podrá ser la quinua, pero debe haber otros cereales que sí podamos consumir.

## Segunda ronda de exposiciones

---

### Moderador

*En esta segunda ronda tenemos cinco minutos de “revancha”, llamémosla así, para formular algunos comentarios sobre lo que han dicho los expositores.*

#### Carlos Toranzo

##### **El modelo boliviano: hidrocarburos y carbohidratos**

Para ayudar que el público intervenga cuanto antes voy a ser muy breve. Cuando me referí a que no hay seguridad alimentaria en algunos grupos indígenas, no hablé a capela. Fundación TIERRA tuvo la gentileza de proporcionarme estudios con *data*, y ahí está... Es idílico que los grupos originarios tengan seguridad alimentaria. Para concluir mi intervención: parece que el modelo económico boliviano se resume en producción de hidrocarburos y el modelo de seguridad alimentaria, en producción de carbohidratos.

#### Rodolfo Machaca

##### **La corrupción protege a los transgénicos y a los menonitas**

Simplemente nos toca reflexionar profundamente, porque estamos amenazados con un capitalismo de agronegocio tremendo. En Brasil, hemos estado meses allá, explorando todos los estados: todo es transgénico. El Movimiento Sin Tierra está peleando por recuperar la agroecología. En Perú, en Colombia y en Paraguay todo es transgénico. Y el transgénico está provocando problemas porque va a enfermar mucho más a la Madre Tierra, la Pachamama. Nos van a devolver esas tierras desertificadas.

Estamos alarmados, renegando y con impotencia. ¿Qué vamos a hacer con los menonitas? Tienen más hectáreas que la sumatoria de los campesinos. Ahora han entrado al Beni. Deforestan con química. Por eso a veces renegamos contra nuestros técnicos. Técnicos del INRA entregan tierras, sanean para ellos. Lo que ha mostrado la hermana [Alicia] Tejada<sup>28</sup> ayer es real.

Alguna hermana decía: los campesinos son depredadores. No, los campesinos colocamos semilla bajo la tierra. Esa es nuestra vocación. Claro, de los indígenas es la recolección y la pesca. Pero en Guarayos ¿qué está pasando? Están alquilando tierra a los mineros y a los brasileños para que saquen madera. Cuántas veces allá hemos llegado. Los mismos campesinos entran a alquilar tierra y después de una cosecha los botan. Unos cuantos tienen que pagar miles de dólares para entrar y después de cosechar los botan.

Entonces, estamos entando en un desorden, en un problema tremendo, y por eso creo que es importante reflexionar profundamente para resolver esto. Esto pasa por la revolución agraria. Por eso les decía: ya están incrustados, me parece, los agronegocios, los funcionarios. ¿Qué hacía pues el Embajador de México junto con los menonitas? Sencillo: de Alemania se entraron a Rusia, de ahí a Canadá, luego a México, después a Paraguay, y de Paraguay a Bolivia. Ahora están depredando. Ellos van a ser los futuros terratenientes, agronegociantes. Y nosotros, como siempre, bien gracias; en pobreza, en surco y migración campo-ciudad.

<sup>28</sup> Ver su exposición en el panel 2 de este libro.

Hay peligro de que no exista en el futuro producción alimentaria. Por eso hay que plantearnos políticas profundas para volcar esto. El abandono en que nos han tenido en los años 40, 50, 70, 80, 90... Increíble. Producto de eso estamos pagando. Ahora, como decía Andrés [Gómez], no hemos podido resolver eso en nuestro propio gobierno. Porque encimita está. Ahí está. Ni siquiera con pistola; con dólar, encima está esperando cómo va a corromper a los técnicos, a los funcionarios. Hasta una comita nos mueven para voltear una norma.

**Humberto Gómez****Hay que incluir en el debate asuntos tecnológicos y conocimientos tradicionales**

Un último punto que creo que es importante y tiene que ver con tecnología, con rescate de conocimientos tradicionales y aplicación de conocimientos para la producción de alimentos. Seguramente ustedes han escuchado hablar de los extensos sistemas hidráulicos que hay en las tierras bajas: en Baures, San Ignacio de Mojos y otros lugares. En Baures son más de 500 kilómetros cuadrados de transformación del paisaje, que los pueblos indígenas hicieron antiguamente con fines agropecuarios: producción de alimentos, manejo de las inundaciones y producción de pescado. Entonces, me pregunto si el INIAF [Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal], en vez de estar probando cómo va a meter soya en Pando, no debería estar trabajando junto con pueblos indígenas y campesinos en el rescate de esos sistemas productivos tradicionales que supuestamente generaban una gran cantidad de alimentos.

Es paradójico que no haya nada de investigación ni nada de trabajo, y que seamos ONG y otros, que no tenemos poder de transformación... Porque la verdad es que el poder de transformación lo tiene el Estado, así como el poder de aplicar esos sistemas, estudiarlos y conocerlos mejor, para así contribuir de manera efectiva a la seguridad alimentaria. Al contrario, están haciendo pruebas para introducir productos que ni siquiera van a contribuir a la seguridad alimentaria, sino solo para hacer agronegocios.

Entonces, creo que un componente adicional en el debate sobre seguridad y soberanía alimentaria tiene que ver con la tecnología en la producción de alimentos y el rescate y producción de sistemas tradicionales que los campesinos y los indígenas han aplicado ancestralmente para producir alimentos.

## El público pregunta

---

### Moderador

*Antes de abrir el micrófono al auditorio vamos a pedir algo elemental: por favor, no otras exposiciones. Preguntas, para que participen más personas. Además, dirijan su pregunta a una persona específica para que las respuestas sean claras. Vamos a hacer una primera ronda.*

### A Rodolfo Machaca

*Antes de hacer la pregunta, dada la alusión que hacía el compañero Rodolfo Machaca, le recuerdo, porque él lo sabe bien, que si alguna responsabilidad tengo sobre una ley, no es precisamente sobre la ley INRA; es sobre la Ley de Reconducción de la Reforma Agraria. He quedado gratamente sorprendido por la posición que ha expuesto el compañero Machaca: tan discrepante con el gobierno y tan coincidente conmigo. Entonces, la pregunta es muy simple, una curiosidad especial para mí: ¿Esa posición es suya o es de la CSUTCB? Y si fuera de la Confederación, ¿por qué no la expresa? ¿Por qué, por ejemplo, no se opone a los contenidos protransgénicos de la Ley de la Revolución Productiva Comunitaria, aunque sea diciendo “nuestros técnicos nos han engañado para que la avalemos”? Algún pronunciamiento podría hacer la CSUTCB. Para terminar, un consejo al compañero Machaca. Yo me hecho larga y angustiosamente la misma pregunta que él se hacía: ¿Qué hacen disputando o avasallando tierras fiscales los menonitas de la mano del Embajador de México? El consejo es: hay que preguntárselo al representante de Bolivia ante las Naciones Unidas, el señor Sacha Llorenti. [Alejandro Almaraz].*

A la pregunta del hermano Almaraz. El campesino escucha y reniega calladito. Ese ratito no se va a levantar. Estos hechos están madurando en las comunidades. Estamos marcando, como dicen, con cruz a quiénes han hecho [eso al] movimiento campesino. Esta expresión de molestia por la extranjerización de la tierra es expresión de la CSUTCB. Ahora, ¿por qué no estamos diciendo en este momento? Somos responsables con el país. Hemos sido responsables en estas elecciones. Hemos estado apoyando este proceso, como lo hemos hecho desde la Constituyente, y vamos a seguir siendo responsables en estas elecciones de las gobernaciones, que se vienen. Pero internamente ya hay una molestia; que por demás ya sabes, o ya saben en los ampliados.

Por ejemplo, en Beni, los campesinos son expulsados de las tierras que están tomando, a título de que es ilegal, pero los menonitas están deforestando un montón. Para los menonitas hay turriles de gasolina. Hemos convocado al Ministerio de Gobierno para tomar acciones. Hasta los policías, todos están implicados. ¿O no, hermano? Eso hay que decir de frente. Algún momento esto va a salir.

Lo que vendrá después es la revolución agraria. Cero extranjerización, cero latifundio. Enseguida voy a dar lectura a lo que estamos planteando...

Por supuesto que hay cómplices, pues. Acá, como se dice, donde manda capitán no gobierna marinero. En otras palabras, el dólar manda, el agronegocio manda, el capitalismo de la tierra. Si les contara (...) cómo han tomado tierras no solamente en Bolivia, sino en otros continentes. Por ejemplo, Hyundai y Toyota, ¿qué tienen que ver con las tierras? Están comprando de pedazo en pedazo. Aquí mismo en Bolivia está pasando. Los menonitas, los empresarios: a través de un hermano, a través de otro hermano, a través de otro hermano hacen agarrar tierra y después la recuperan. Al estilo del sionismo. Hasta los intelectuales en las universidades están formados para servirlos a ellos. Por eso dudamos de nuestros técnicos. Por eso digo que hay complicidad con las multinacionales; así de frente (...).

*¿Qué tipo de modelo están apuntando a desarrollar o seguir las comunidades dentro de la actual política de gobierno? Al señor Humberto [Gómez]. No hay un dato de cuánto aporta el bosque al desarrollo económico y a la seguridad alimentaria, salvo uno que otro sondeo. Mi pregunta es si sigue vigente que se cumpla la función económico social [FES] desboscando. La Ley INRA decía: si tienes 100 hectáreas y no has hecho nada, no has cortado un árbol para sembrar nada, entonces, no cumples tu función económico social. Y así te quitaban la tierra. Con eso se ha revertido mucho derecho propietario. En ese sentido, con respecto a mi pregunta sobre el modelo campesino, quisiera que me explique el compañero Rodolfo si las comunidades están cumpliendo con la FES.*

El modelo es la agricultura comunitaria. Si estudiamos el comportamiento de la agricultura comunitaria, es la esencia que se va a mantener años y años. Así nos hemos defendido y sobrevivido después de la invasión española. Seguimos y vamos a seguir. Funciona, pues. La biodiversidad agrícola funciona. Ese es el secreto, el modelo.

Ahora la tecnología está quitando trabajo a los campesinos. Los tractores se están apoderando. Donde cien personas debían estar trabajando, un tractor le está metiendo. Tenemos que cambiar el modelo agroindustrial exportador, por la agricultura comunitaria y ecológica. Pero nadie quiere discutir ni saber de eso.

Sobre la función económico social. Nosotros no estamos considerados como empresarios para cumplir con la FES. El campesino está en la sobrevivencia; cumplimos simplemente función social como sobrevivencia.

En las comunidades lo poquito que se cultiva es para alimentarse todo el año [y], por lo menos, para comprarse una abarquita, un zapatito o algo más. Una ovejita, a veces salva para comprarse una chamarrita. Por eso alguien decía: un pie adentro, un pie afuera. Acá [a la ciudad] tenemos que venir a ser cargadores, albañiles, panaderos, transportistas... Como alguien decía: del minifundio ha pasado al minibús. Tenemos que *taxear*, y después volver al campo en el momento de la agricultura. Porque de allá venimos, no queremos soltarnos [de] allá. Porque aquí no es nuestro futuro, no es nuestra vivencia. Pero nos están contagiando el consumismo y el capitalismo. Uno, al mirar, ya quiere igual tener auto, o igual que su casa quiere tener [hacia Toranzo]. Cómo nos contagia. A veces eso pasa.

(...)

La problemática social campesina hay que estudiarla, verla más allá. Es un problema hasta para nosotros: hasta el hijo ya quiere Nintendo, ya quiere computadora, ya quiere individualizarse como campesino rico, campesino criollo. De eso quizás se puede hablar en otra fase.

## Moderador

*Carlos, por favor.*

### Carlos Toranzo

Si se antoja mi casa, yo me antoja su minibús. Hace cincuenta años que asisto a seminarios, y todos parten con la crisis del capitalismo. Han pasado cincuenta años y seguimos hablando de eso y no ha pasado mucho.

Quiero recordar al otro Marx, el que habla de la dominancia del capital constante sobre el capital variado, el que habla del aumento de la composición orgánica de capital que, traducido de manera simple es: formas de producción capital-intensiva, versus formas de producción trabajo-intensivas. Lo que estamos viviendo ahora es una fase adicional del capitalismo en la que cada vez es más grande la intensificación del capital con respecto al trabajo humano.

Pero un dato contemporáneo, y esto no estaba en la dominancia del pensamiento de Marx: los temas medioambientales, sobre los que no trabajó mucho. (Hablo de lo dominante en su trabajo, no de las cosas marginales del Marx joven o aquello que aparecía en los *Grundrisse*). Lo que no podría haber tomado en cuenta Marx es el desarrollo moderno de la China. Si hay alguien aquí del antiguo Partido Pequinés, que con certeza ha ido a la China, seguramente habrá viajado de Pekín o Beijing a Shanghai y sabrá que todos los ríos están contaminados, que no hay producción de alimentos ni ganadería. Quien haya visto una película futurista sobre el fin del mundo tendrá como referencia el tramo Pekín-Shanghai, donde no se puede ver a media cuadra.

Hay mucho sentido en la necesidad de un paradigma que mire un desarrollo amigable con lo medioambiental, que mire las temáticas de la Madre Tierra, asumiendo que es muy difícil destruir o hasta hacerle cosquillas al *agribusiness*, al gran capital. Quizás de lo que se trata, con algo de sapiencia táctica es [aceptar]: ya, que produzcan algo de *commodities*, pero dejen a otros que generen producción agroecológica, alimentos; que haya esto que planteabas [hacia Humberto Gómez], algo de pesca. Porque imaginar que la agricultura comunitaria se volverá en dominante con respecto al gran capital agropecuario parece un buen mensaje utópico. Las utopías son buenas, pero eso parece tener poca viabilidad.

### Humberto Gómez

Sobre la función económico social, efectivamente, indígenas y campesinos no son empresarios. Pero, por ejemplo, cuando se procedía a la titulación de las TCO —y eso el señor Almaraz lo sabe— los técnicos del INRA no admitían la recolección, la cacería o la pesca como justificación de la necesidad de territorio. La única justificación era agrarista. Pese a que la cobertura de las tierras bajas y de la mayor parte de Bolivia es bosque, nuestro discurso sigue siendo agrarista, sigue orientado a la producción de la tierra, en función a su transformación.

Desde una concepción pura, obviamente la cacería, la pesca, la recolección y también los chacos —tal como se los hace en tierras bajas— pueden formar parte de la justificación de la función económico social. Pero otra cosa es desde el punto de vista legal y cuando se aplican las normas diferenciadas. Esto también tiene que ver con que reconozcamos la existencia de diferentes sistemas de vida de la gente. No todos son iguales y no toda la gente vive de la misma manera, por lo tanto, hay distintas necesidades. Me parece importante que evaluemos eso.

Ahora, desde el punto de vista de los negocios, a las empresas ya les han dado pausa en el cumplimiento de la FES. Ya son cinco años en que no será necesario demostrar la función económico social para evitar reversiones. Por eso mismo es que la deforestación seguirá avanzando al ritmo que estaba planificado.

*Buenas tardes a todos y buenas tardes a usted, señor Gómez. Quiero felicitar al señor Rodolfo Machaca porque fue el único puntual en el tema de soberanía alimentaria. La pregunta es para usted, señor Andrés Gómez. ¿Por qué usted no quiere la participación popular si acá hay mucha gente que puede exponer buenas ideas para el país? Hay mucha gente joven que quiere que el país progrese. Debería dar oportunidad a los demás, porque el panel puede ser suyo, pero hay mucha gente que quiere expresar sus ideas. Y con esto me retiro.*

## Moderador

*Justamente por eso hemos abierto el espacio. Esta es la modalidad para que puedan expresar sus ideas. Pero debería quedarse un poquito más para compartir más ideas.*

*Pregunta al periodista investigador, referente a las estadísticas. Una pequeña introducción: las malas lenguas dicen que hay un señor en el INRA al que llaman “el chef” porque cocina los datos. Parte del negocio agroindustrial no solamente es el paquete tecnológico, que es nefasto, sino también el paquete mediático. Tienen un poder increíble y mundial, tienen un ejército de predicadores y sacerdotes que cocinan y venden datos. Entonces, mi pregunta un poco capciosa es: eso de que la agroindustria cultiva el 80% de los alimentos y los campesinos el 20%, ¿de dónde tiene ese dato? Yo tomo las estadísticas como referencia, está bien, pero desconfío. Por ejemplo, si pescadores del lago van todos los domingos al valle, a Sorata, y cambian sus pescados por maíz, ¿eso está en las estadísticas? Dudo. Ese 80% contra 20% ¿es producto de su investigación como periodista o lo ha leído en una publicación de la Anapo [Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo]?*

## Moderador

*Yo no tenía que haber respondido nada, pero como he sido aludido, tendré que decir algo. No sé por qué cuando generalmente hablan de Erbol creen que es una radio de los curas. Creo que ahí hay una terrible desinformación. Hay unos cuatro curas, digamos, pero también hay indígenas que son dueños de las emisoras; mujeres, como la Casa de la Mujer de Santa Cruz; Radio Pachamama de El Alto que, además, no*



*acepta la política de la Iglesia sobre el aborto; y hay una radio cocalera, que también es asociada de Erbol. Creo que hay desinformación.*

*(...)*

*Con respecto a los datos. No soy ingeniero agrónomo ni biólogo, pero me informé para venir acá y no acabar papando moscas, tratando de enterarme lo que pasa aquí. Justamente, el Cedla [Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario] señala que el 19% de la producción agrícola está en manos de los campesinos, y que eso no varió en los últimos cinco años. Otros datos de expertos señalan que el 80% está en manos de la agroindustria, más que todo cruceña. Tengo información que los propios productores de Santa Cruz han publicado: el 62% del arroz producido a nivel nacional está en Santa Cruz, el 43% del trigo, el 40% del maíz, el 100% de la soya, el 40% de las hortalizas e, incluso, me sorprendió que el 38% de la papa se produjera en Santa Cruz. Entonces, esos datos, creo que vienen de fuente confiable.*

*Hasta el momento, a lo largo de estos dos días de debates... No de debates, sino más bien de información, casi la totalidad de lo que he escuchado son aspectos técnicos de la cuestión agraria, pero no he escuchado absolutamente una palabra acerca de los aspectos de derecho. En esta materia del derecho, me permitiré hacer una sola pregunta, de entre trescientas que habría que hacer.*

*Antes de la Reforma Agraria del 53, los campesinos, llamados en aquel tiempo indígenas, pongos o colonos, no tenían derecho de propiedad sobre la tierra. A lo más, eran meros usufructuarios de las sayañas y los pegujales que ocupaban. No eran propietarios y menos tenían derecho de propiedad sobre la tierra. ¿Qué quiere decir esto? Que no la podían vender, alquilar, rematar, hipotecar, etcétera. Entonces, vino la Reforma Agraria del MNR y a todos los campesinos del país, sin excepción, los convirtió en propietarios absolutos de sus terrenos. Esto provocó la indignación de los sectores terratenientes y conservadores, y maduró una política contra esa disposición, que consistió en lo siguiente: quitarles a los campesinos el derecho de propiedad, no permitirles que vendan, alquilen, rematen o hipotequen. Llegó el gobierno de Barrientos y procedió con esa medida, pero solamente con una pequeña ley. Siguió madurando esa medida anticampesina hasta que vino aquella siniestra ley agraria INRA. La ley agraria INRA les quitó a los campesinos el derecho de propiedad. Les ruego me disculpen la euforia, pero me indigna profundamente. (...)*

*Se esperaba que el gobierno de Evo Morales restaure para los campesinos el derecho de propiedad; que los vuelva dueños de sus parcelas. ¿Y qué ha pasado con Evo Morales? Que ha ratificado en toda su extensión, corregida y aumentada la Ley INRA de Sánchez de Lozada. Es una ley que fue redactada, preparada e impuesta en Bolivia... No me interrumpa señor, es importante que se sepa qué está pasando. Porque ustedes no han tocado ese asunto fundamental del cual depende la seguridad alimentaria y depende todo. (...)*

*En este momento, los campesinos no son dueños de sus tierras, son simplemente usufructuarios o, ni siquiera eso, son meros tenedores de la tierra, que es la forma más elemental de incorporación a la propiedad.*

*Ustedes disculpen, porque yo vengo aquí a defender a los campesinos. No he venido a atacarlos ni a hacer pequeños análisis de dos por ciento o tres por ciento. He venido a pedir que a los campesinos se les devuelva el derecho de propiedad, y ese es el asunto fundamental, señores, que se debe considerar en un seminario como este; no limitarse a considerar los tornillos, sin considerar los engranajes principales de la maquinaria. Este problema yo lo convierto en un interrogante a todos los que están presentes aquí, especialmente al señor Rodolfo Machaca, que plantea el asunto con más aproximación, y a los otros miembros de esta valiosa mesa y de este valioso seminario. (Dr. .... que fue director del Consejo Nacional de reforma Agraria antes de su intervención el año 1996*

## Moderador

*Ahora vamos a la última ronda; tres preguntas.*

### A Humberto Gómez

*Los panelistas hablaban de los interculturales; que estamos alquilando tierras. Soy de Yucumo, soy intercultural. Quiero aclarar un poco. [A] los denominados interculturales, antes denominados colonizadores, ahora nos criminalizan y nos dicen traficantes y pichicateros; todo por el tema del TIPNIS. Quiero aclarar que nosotros, como colonizadores del Beni, no podemos cultivar coca.*

*Antes del INRA, había el Instituto Nacional de Colonización. A partir de eso, ¿cómo surge la colonización? Con el apoyo del Banco Mundial. Pero alguien tuvo que dar la orden para que haya ese tipo de colonización: el gobierno de ese momento. Entonces, el problema no somos los campesinos o actualmente llamados interculturales. Son los gobiernos de paso, con sus ministros que nunca han pisado el campo y muy poco saben de la producción agrícola.*

*Nosotros nos dedicamos a la producción de fruta. Si alguien no tiene fruta en Caranavi, véngase al Beni, a Yucumo, donde tenemos bastantes cultivos: café, cacao, cítricos, banano.*

*Quiero un poquito reflexionar. La clave es cuando uno saca callos en la mano, trabaja en el campo y sufre la gota gorda; para sacar una carga de plátano tiene que recorrer a pie tres o cuatro horas. Y el precio, ¿a cuánto está? Treinta o cuarenta pesos. Eso no compensa a la producción agrícola.*

*Mi reflexión es para el hermano Humberto Gómez. Nosotros colindamos con el TIPNIS, con los hermanos chimanes y mosetenes. (Pertenece al municipio de San Borja, y nosotros comemos bastante pescado, porque abunda). Nosotros estamos preocupados por los chimanes y mosetenes,*

*porque se dedican más que todo al extractivismo. Ellos no cultivan la tierra, se dedican a la caza y a la pesca. Ese es su modo de vida. Mi pregunta va a lo siguiente. Ya se nota el cambio climático a nivel mundial. ¿Usted cree que con ese tipo de vida, de extractivismo, podrán vivir los pueblos indígenas definidos en la Constitución? Estoy hablando de las TCO.*

Sin duda su comentario es interesante, y más interesante me parece que usted demuestre una preocupación genuina por sus vecinos. Efectivamente son sistemas de vida distintos. Al igual que ese sistema de vida extractivista y de recolección, también un sistema agropecuario va a sufrir efectos del cambio climático.

Para usted ya debe resultar evidente que hay cambios en el régimen de lluvias y la temperatura promedio (este ha sido el año más caliente en toda la historia de la humanidad). Pese a todo lo que hablamos y nos quejamos sobre el cambio climático, la tendencia sigue siendo la misma y así habrá un incremento de la temperatura promedio. La gente que se dedica a la agricultura sabe qué significa que haga más calor. Además, en la época de lluvias va a llover más y la época seca será más seca, y usted, que se dedica a la agricultura, sabe qué significa eso.

En el caso de esos pueblos indígenas, seguramente habrá efectos sobre el tiempo en que las frutas aparezcan en el monte, lo que afectará, a su vez, el momento en que los animales que ellos cazan estén en esos lugares. Los mosetenes y chimanes serán cada vez más vulnerables y van a tener que echar mano de otros sistemas productivos para reemplazar la falta de fruta y carne del monte. Los chimanes, en particular, son muy aficionados a los monos. Si no hay fruta en el monte no habrá monos en el monte. Entonces, van a dejar de tener alimentos... En el mundo chimán, el 80 por ciento de la carne que ellos comen son monos. Imagínense que el día de mañana deja de haber el 80 por ciento de los alimentos que ustedes comen. Ese es el impacto del cambio climático y por eso nuestra preocupación ante lo que se está manifestando.

## **A Rodolfo Machaca**

*Nuestro amigo Machaca se refería a esta sugerencia interesante de un modelo comunitario ecológico. Estamos a nueve años de hablar tanto de descolonización, y eso de lo comunitario no tiene que ver con lo aymara o con lo quechua, más bien, es colonial. Eso de las comunidades viene de España durante la colonización. Otro tema: hablé del agua. Se aprobó la Ley de Minería [N.º 535, de 2014]. Hay bastantes instituciones que dicen que nos va a contaminar las aguas y las tierras, y la CSUTCB no ha defendido los intereses del campesinado. En el tema de la tierra, lo propio. Un procedimiento abusivo de la Ley de Reconducción comunitaria; tan igual que la de Goni, que la de Víctor Paz: anti indígena. ¿Qué hacer? Y el campesinado no decimos nada. Hoy por hoy, esos procedimientos son alarmantes; a mucha gente se les quita terrenos y hay un abuso brutal en las comunidades. ¿Qué hacemos? ¿Qué están haciendo los dirigentes?*

Al hermano Eusebio, en las comunidades —puede ser comunidad, ayllu u otro— los nombres pasan nomás, pero la vivencia es lo que no se pierde. Por eso no

se puede descalificar la vivencia colectiva común. Ahora, el tema de tierras es otro conflicto y va a ser otro debate para la Confederación de campesinos: los residentes [y los hijos] ya están quitando la tierra a los abuelitos y abuelitas. Hay pelea interna. Estos temas, en las comunidades y en los ayllus los jilacatas se encargan de arreglar; a veces no pueden y la pelea pasa a la justicia ordinaria, ni siquiera a la comunitaria. Estos temas son una vivencia ya real. ¿Quién tiene la culpa? Si el Estado en el 52 nos hubiera entregado tierras en oriente, quizás estaríamos mejor: en oriente se puede hacer agricultura comunitaria, con sistema de rotación. Pero el mercado y el capitalismo han puesto el ojo y por eso están alquilando y comprando esas tierras. Ese modelo de producción podemos cambiarlo en el lado oriental.

*La pregunta es al compañero Machaca. Más que pregunta, encargo, porque él tiene relación con los encargados de los ministerios y viceministerios. Quisiera saber si los compañeros de occidente y de otros departamentos saben de la ampliación de la frontera agrícola. Porque en mi caso concreto, en Santa Cruz, en una federación a la que pertenezco, no sabemos nada.*

*Otra pregunta. No sé como lo está tomando la Confederación. ¿Brinda Emapa insumos para la producción destinados a la seguridad alimentaria? ¿Hay en occidente estos insumos, como semillas y otros?*

*Otra. Hubo un referéndum sobre el límite de tenencia de tierras, [que consultó cuál debería ser el máximo:] 5 mil hectáreas o 10 mil hectáreas. A partir de sus resultados, ¿qué medidas van a tomar de aquí en adelante como Confederación?*

*Otra. Ayer han expuesto sobre el INRA y dijeron que hay 4,5 millones de hectáreas disponibles y 30 millones de bolivianos para consolidar los nuevos asentamientos<sup>29</sup>. ¿Sabe usted compañero Machaca y quiénes están en la Confederación cómo se van a distribuir esas tierras? En el interior, en Santa Cruz, los pequeños productores ya estamos entrando al minifundio y necesitamos ampliación. También quería saber sobre la titulación. Hay tierras que las están volviendo a titular, como en San Julián y Cuatro Cañadas. Las titularon con Jaime Paz y ahora la misma tierra la están titulado una parte para la mujer y otra para el hombre; están fraccionando el mismo título de antes con uno nuevo que va a dar el compañero Evo, el Presidente actual.*

*Otra. Este evento ha sido de gran importancia para compartir [la información proporcionada] con mis compañeros en San Julián y Cuatro Cañadas, porque no sabemos lo que pasa aquí y ustedes tampoco saben lo que pasa en Santa Cruz. Por ejemplo, Emapa dijo que compra toda la producción... ¿Es verdad que compra en occidente? Y también dijo que subvenciona el 15% a todos los productores<sup>30</sup>, digamos de occidente. En Santa Cruz es lo contrario.*

29 Ver la exposición de Giovanna Mallea, del Ministerio de Tierras.

30 Ver la exposición del viceministro de Comercio Interno y Exportaciones, Luis Baudoin.

Nosotros no sabemos qué será eso de ampliación de la frontera agrícola. Pensé que era para los campesinos, pero cuando la ley aparece dentro del Parlamento: ampliación de frontera agrícola, [me preguntó:] ¿De dónde habrá salido? ¿Cómo se habrán comprometido? Así nomás es. Y esto no favorece a los campesinos, favorece a los grandes agroindustriales y grandes depredadores forestales.

Emapa, en realidad, se ha constituido para salvar la alimentación por el momento, pero el campesino pequeño productor [dice]: mi arroz se está echando a perder y [Emapa] me quiere comprar a bajo precio, no me está comprando a precio justo. Son quejas permanentes que llegan. En el sector del altiplano no hay impacto. Si está comprando debe ser quinua para exportar; pero así, para hacer trueque, no hay. Emapa no nos compra chuño, no nos compra haba, oca, peor todavía, papa. Entonces, hay falencias en la realidad.

¿Qué estamos haciendo acerca del referéndum sobre la tierra? *Amuquim*. Eso se silva, por favor.

¿Cómo se distribuirán las hectáreas de tierra? Eso el técnico del INRA debe saber. Se distribuirá otra vez a los menonitas, a los grandes, a aquellos que ponen plata. No se distribuirá a los campesinos. De eso tiene que responder el INRA nacional.

Sobre la titulación, eso casi ya es secundario porque ahora ya están cumpliendo, ya están titulando: a veces, comunidad; en otros, parcelas. Han metido la mata, ahora va a haber pelea adentro. Se van a chasquear grave en el futuro, porque los que están en Argentina van a venir a vender su tierra y se van a ir nuevamente, y para los que se han quedado va a haber problema en las familias. Bueno, en titulaciones tenemos otra tarea más, otro dolor de cabeza en que nos hemos metido para siglos.

Si Emapa compra o no en occidente, lo he respondido hace un momento.

## Moderador

*Hemos llegado a la parte final, pero el hermano Rodolfo pide un tiempo extra.*

### Rodolfo Machaca

Simplemente quería compartir para que se anoten las acciones urgentes que debemos tomar ahora en estos momentos.

La política pública tiene que ser agresiva para impulsar la agricultura campesina. Los ministerios, gobernaciones y municipios deben actuar inmediatamente con base en las normas y leyes que existen.

Ley de tierra. Sí o sí vamos a lanzar la nueva ley de tierras. Ahí nos vamos a meter en camisa de once varas.

El Estado sí o sí tiene que dar transferencia directa a las comunidades. Las comunidades nos estamos constituyendo como un sujeto económico ahora: organización económica comunitaria. Sólo eran sujeto económico las OECAS, las sociedades anónimas, cooperativas..., pero las comunidades que se dedican a agricultura campesina, no lo son. Hasta las TCO van a ser sujeto económico. Entonces, esa tarea estamos considerando.

Tenemos que trabajar el derecho al agua por la vida y para la vida. Es imprescindible esto. Tiene que cambiar el uso que ahora se hace del agua en actividades secundarias, en extractivismo.

El derecho a cuidar y proteger nuestras semillas. Antes que nos las quiten los Monsanto y no sé quiénes más; ya están apropiándose. En las comunidades tenemos que cuidar nuestra variedad de semillas.

Después, el derecho de nuestros pueblos a decidir sobre la base de la agricultura campesina familiar y comunitaria. El Banco Mundial ha destrozado la agricultura familiar y nosotros estamos luchando para que la agricultura campesina familiar sea comunitaria. Y la agricultura agroecológica. Esa es la tarea urgente que tenemos que consolidar. Y cero transgénicos. Por eso, el momento de hacer la Ley de la Madre Tierra los hemos cerrado definitivamente.

Por último, el derecho de nuestros pueblos a generar nuestros propios mecanismos con base en nuestros saberes, usos y costumbres.

Estas son las políticas que debemos consolidar hacia el futuro.

La responsabilidad con la crisis ambiental. Los países que han contaminado este planeta tienen que ser corresponsables con nuestra Madre Tierra. Por ejemplo, a nivel de las Naciones Unidas no se están discutiendo los daños y pérdidas debidos al cambio climático. Adaptación y mitigación, sí, han aprobado, pero daños y pérdidas sobre la agricultura campesina, no, cero. [El cambio climático] nos va a seguir azotando y por eso va a seguir habiendo crisis alimentaria. Ahí se van a aprovechar los capitalistas para el control del mercado de los alimentos: a toditos nos van a agarrar del estómago los agronegociantes capitalistas mundiales. ¿Qué va pasar si existe sequía de diez años? ¿Qué vamos a hacer? ¿A quién nos vamos a quejar? Si no comemos y si no almacenamos energía en nuestro cuerpo, estamos perdidos.